

SEMBLANZA

SILVIA FEDERICI



Daniela Lago Secchi

Universidad Nacional de Tres de Febrero

Profesora en Historia por la Universidad de Morón y actual maestranda de la Maestría en Estudios y Políticas de Género de la Universidad de Tres de Febrero. Forma parte, en calidad de adscripta, de la cátedra de Historia de América III de la Universidad de Buenos Aires y del seminario Culturas de Género y Saberes Subalternos de la Maestría en Estudios y Políticas de Género de la UNTREF.

Contacto: danyelalago@gmail.com

Silvia Federici es una referencia ineludible para los feminismos de hoy. No existe círculo feminista actual que no recupere alguna -si no todas- las producciones académicas que esta académica italo-estadounidense tiene en su haber. Esta semblanza intentará, de forma acotada y por supuesto incompleta, recuperar su recorrido como militante y activista y su aporte teórico para los debates feministas que no dejan de surgir al calor de las crisis y desigualdades actuales.

Silvia Federici nació el 20 de abril de 1942 en Parma, Italia. Es filósofa, escritora, profesora, activista y es una de las figuras más relevantes del pensamiento feminista marxista de la contemporaneidad. Realizó su doctorado en Filosofía en la Universidad de Buffalo a finales de la década del '60, en Estados Unidos, y es durante este período que Federici comienza a involucrarse con el movimiento estudiantil, el movimiento contra la guerra y con diversos círculos de pensamiento y debate marxista. Es en este contexto que esquematiza las diferencias y desigualdades entre los géneros que, según ella, ya había logrado visualizar en la Italia de la posguerra. La guerra, en el contexto de un país católico, conservador y fascista, supuso un momento de ruptura y de puesta en crisis de la relación de las mujeres con el Estado, con la familia y con los hombres.

“Yo he crecido en Italia en el periodo de la posguerra, en un país católico, muy conservador, que todavía salía de años de fascismo, de un fascismo muy autoritario y también muy machista y misógino (...). Cuando el fascismo formalmente fracasó yo estaba lista con el feminismo (...). Y estaba lista porque estaba creciendo la relación con los hombres, con los amores, y me molestaba esta relación de ser subordinada. (...) participaban los movimientos de izquierda estudiantil contra la guerra y estaba muy claro que estos movimientos no daban espacio a todas las demandas de las mujeres para hablar de nuestras problemáticas, no solo de Vietnam sino de los abusos en

todas las partes del mundo. (...) fue una experiencia de rechazo, de escuchar y de dar importancia.” (Federici, 2020)

Frente a este escenario revuelto de la década del '70, en donde los movimientos estudiantiles, de izquierda y de los trabajadores estaban en un punto de extrema movilización y presencia, Federici entra en contacto con una perspectiva de clase de feminismo que reconocía la discriminación contra las mujeres como resultado del confinamiento al espacio de la vida privada y el olvido del trabajo de reproducción para el surgimiento y subsistencia del capitalismo. A partir del descubrimiento de trabajos como los Mariarosa Dalla Costa, pensadora y abogada feminista marxista italiana que encabezó el debate por el trabajo doméstico, Federici da su inicio en el Movimiento por el Salario al Trabajo Doméstico y su trabajo político de tiempo completo como feminista militante. En 1972 funda, junto con Mariarosa Dalla Costa y Selma James entre otras, el Colectivo Feminista Internacional, con la intención de lanzar la campaña por el Salario para el Trabajo Doméstico en el plano internacional. En 1973, junto con otras compañeras, fundan el Comité por el Salario para el Trabajo Doméstico en Nueva York. La campaña tenía como objetivo demostrar que el trabajo doméstico no era un servicio personal y privado, circunscrito al escenario que se daba de puertas hacia dentro de los hogares, sino que era otra forma de trabajo del cual el Estado, y sobre todo el sistema capitalista de forma global, se beneficiaba y abusaba de él. En sus propias palabras:

“(...) una de las cosas que pretendía la campaña era precisamente visibilizar el trabajo doméstico, plantear una redefinición de en qué consistía realmente esa forma de trabajo y concienciar a la sociedad en ese sentido. Queríamos poner de manifiesto que se trata de un trabajo esencial, fundamental, y no un servicio personal prestado a los hombres y a la prole. La reivindicación tenía también una dimensión económica importante, en el sentido de que veíamos cómo muchas mujeres se veían abocadas a una relación de dependencia con los hombres al no estar remunerado

su trabajo. Abí residía la raíz de las relaciones de poder, en los casos, por ejemplo, en los que las mujeres no podían abandonar una relación de abuso por su situación de dependencia.”
(Federici, 2014, 2-3)

En 1974, se publica *Salario por el Trabajo Doméstico y Contraatacando desde la cocina* -ensayos que hoy se encuentran comprendidos en el libro *Revolución en punto cero* (2012) y en el compendio *Salario por el trabajo doméstico* (2017) editados por Traficantes de sueños y Tinta Limón respectivamente- como el resultado, no solo militante sino también teórico y analítico, de una campaña que tenía pies en diferentes ciudades del mundo, en especial en Nueva York y Padua. La campaña además exigió, en la medida que pretendía subvertir la división sexual del trabajo, repreguntarse qué significa y qué define el salario en sí y para ello, repensar al marxismo y sus premisas más identitarias se volvió ineludible. Es así que, influenciada por el movimiento de los no asalariados, del movimiento anti-colonial, los movimientos por los derechos civiles y el Poder Negro en Estados Unidos y su periodo de trabajo en Nigeria en los años ‘80, la dimensión política en la relación salarial y la división sexual del trabajo se traduce en una investigación fundamental para el pensamiento feminista: *Calibán y la bruja*, libro publicado en 2004.

Previo a su publicación, le precede una investigación previa de 1984, *Il grande Calibano: storia del corpo sociale ribelle nella fase del capitale*, junto con Leopoldina Fortunati¹ con quien abordan la transición al capitalismo en un intento de repensar el análisis de la acumulación originaria de Marx desde un punto de vista feminista.

Este libro logra examinar la reorganización del trabajo doméstico, la vida familiar, la sexualidad y la relación entre producción y reproducción en la Europa Moderna, siendo luego este el análisis reproducido también en *Calibán y la bruja*. La diferencia entre ambos libros radica en un contexto y un conocimiento diferente sobre la historia de las mujeres

¹ Socióloga italiana que formó parte del feminismo autónomo de la década del ‘70 en Italia junto con Mariarosa Dalla Costa y Selma James.

y del trabajo doméstico, sobre todo por la experiencia de Federici en los años '80 en Nigeria.

“(...) fui testigo directo del desarrollo de procesos muy similares a los que había estudiado en la preparación de Il Grande Calibano. Entre ellos, el ataque a las tierras comunales y una decisiva intervención del Estado (instigada por el Banco Mundial) en la reproducción de la fuerza de trabajo, con el objetivo de regular las tasas de procreación y, en este caso, reducir el tamaño de una población que era considerada demasiado exigente e indisciplinada (...)” (Federici, 2015, 13)

Ante este escenario, Federici -quien cuenta que antes de irse a Nigeria había enterrado sus investigaciones creyendo que no necesitaría retomarlas- pasa los siguientes años dándole un nuevo giro al trabajo sobre la transición y las relaciones de producción y de división sexual del trabajo. Ser testigo de las luchas en contra de un nuevo ciclo de acumulación originaria y racionalización de la reproducción social y sexual que ocurrían en Nigeria en la década del '80 sucedían de formas muy similares a las que se dieron en la Europa Moderna de los siglos XVI y XVII la empujó no solo a reconstruir las luchas anti-feudales a la luz de los procesos contemporáneos, sino también de revivir este tipo de experiencias y memorias que corrían -y aún corren- el peligro de ser borradas y silenciadas.

Calibán y la bruja supone hoy -me atrevo a decir- un manual de cabecera. El éxito de este libro reside no solo en que la figura de la bruja se reivindica como estandarte de la resistencia frente al genocidio estatal y religioso en los albores del capitalismo, sino en que presenta un esquema que permite comprender problemáticas que permanecían desconectadas entre sí y que recoge el recorrido teórico y académico que los feminismos han presentado desde la década del '70 a la publicación del libro. Federici aclara:

“Creo que he dado un esquema bastante amplio para comprender tantos pedazos de historia, de problemáticas que se conocían pero que estaban desconectadas. Por ejemplo: toda la tradición marxista socialista nos ha dado una historia del capitalismo, de la transformación del proceso de producción del trabajo asalariado pero un silencio inmenso sobre qué pasa con las mujeres y con la reproducción.” (Federici, 2020)

Atraviesa las fronteras del mundo académico porque no es solo una investigación acerca de categorías y esquemas abstractos, sino que se presenta como una historia viva y vigente, que permite realizar una profunda relación con las violencias, las desigualdades y las vulnerabilidades que el presente nos arroja.

La recepción que el libro presenta supone un fenómeno en sí mismo. *Brujas, caza de brujas y mujeres* (2018) surge, 14 años después, como una ampliación de la investigación presentada en *Calibán y la bruja*.

(...) a las muchas mujeres jóvenes que en los últimos años han recibido la presentación de Calibán y la bruja con gran entusiasmo y han visto inmediatamente la relación entre la caza de brujas del periodo de la «acumulación primitiva» y la nueva oleada de violencia contra las mujeres. A todas ellas —que orgullosamente dicen «somos las nietas de todas las brujas que no pudisteis quemar», según el canto popular— está dedicado este libro. (Federici, 2021, 11-12)

En el escenario argentino, y latinoamericano en general, el grito popular de “somos las nietas de las brujas que no pudiste quemar” y la imagen de la bruja resuenan y copan numerosos espacios en las marchas, en los espacios de debate, en los círculos académicos y artísticos y hasta en diversos formatos de comercialización. Gran parte de esto se ha debido al éxito y el gran alcance de este tipo de lecturas y su popularización por parte de los feminismos.

En los últimos años uno de los temas que motorizan su investigación están vinculados a la relación de la deuda como nueva epidemia y nuevo elemento de sometimiento, en especial a las mujeres y diversidades. En otras palabras, una nueva caza de brujas.

La pandemia del Covid-19, en este sentido, ha dejado en evidencia por un lado, que la feminización crónica de los trabajos de cuidado y domésticos no ha sido subvertida, y por el otro, que los grupos más vulnerables resultan ser los más endeudados. En este sentido, Federici plantea la deuda como un nuevo motor de esclavización del capitalismo, una recolonización de las economías que fuerza y subyuga a los grupos más vulnerados a mayores precarizaciones, tanto económicas como de agencia política.

Por sólo mencionar brevemente alguno de los trabajos que Federici ha publicado referido a esta temática tenemos *¿Quién le debe a quién? Ensayos transnacionales de una desobediencia financiera*, un compilado de ensayos publicados en el 2021 por Tinta Limón, editado por Federici, Veronica Gago y Luci Cavallero, en donde se abordan diferentes experiencias colectivas frente a la nueva modalidad de esclavitud por deuda.

Silvia Federici hoy cuenta con 81 años, una larga y extensa trayectoria académica que no deja de acompañar su labor como militante. Esta semblanza ha intentado recorrer de forma parcial y abreviada una extensa labor feminista, poniendo el foco en sus publicaciones más importantes como hitos de su historia personal. Al hacerlo, sin duda han quedado fuera otros aspectos de relevancia, tanto de su vida personal como de su trayectoria laboral que no han podido ser abordadas. También, y por razones obvias, no ha podido ser incluido aquí sus futuras investigaciones y publicaciones, pero para quienes la seguimos y nos interpela su trabajo, la seguridad de que lo que vendrá de su pluma será tanto o más relevante de lo que ya nos ha brindado supone un horizonte de esperanza al futuro que nos depara.

Bibliografía

Federici, S. (2014) *Entrevista a Silvia Federici/Entrevistada por Tessa Echeverría*. Boletín Ecos N° 26 – Mar.-May. 2014 - ISSN - 1989-8495 - FUEM ECOSOCIAL - p. 1-11

Federici, S. (2015), *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Tinta Limón, Buenos Aires.

Federici, S. (2018) *Brujas, caza de brujas y mujeres*. Traficantes de sueños, Madrid.

Federici, S. (2020) *Entrevista interinstitucional a Silvia Federici. "Redefiniciones de las Vulnerabilidades en Pandemia. Preguntas feministas por la reproducción, el cuidado y las resistencias"*, Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. En: <https://www.youtube.com/watch?v=BkTjcDqxYWY>

